

EL DECÁLOGO misionero

Un niño misionero ve a todas las personas como sus hermanos.

Un niño misionero conoce a Jesús, ama como Jesús y no se avergüenza de hablar de Jesús.

El niño misionero siempre dice: ¡Gracias!

Un niño misionero reza todos los días a su Padre Dios por los niños de todo el mundo y quiere que conozcan a su Madre, la Virgen

Un niño misionero es generoso aunque le cueste

Un niño misionero es feliz al compartir

Un niño misionero sabe que su persona es más importante que el dinero

Un niño misionero siempre piensa en "nosotros".

Un niño misionero busca soluciones hasta que las encuentra

Un niño misionero sirve a los demás con alegría

